

los títulos del ilustre escritor de que hablamos:

“Si jamás se presentó una ocasión favorable para inducirnos á consagrar esta nueva jurisprudencia, no hay duda que es la que se ofrece hoy, pues jamás candidato fué mas digno de un favor que para él será justicia. El Sr. Torres Caicedo entró á los 17 años en la carrera militante del periodismo, mientras continuaba estudios cuyo vasto círculo abrazaba la literatura, la filosofía y el derecho, preparándose así á las importantes funciones que debia desempeñar un dia.—Diputado en el Congreso de su país secretario de legacion en Paris y en Londres, intendente de Hacienda de su gobierno; primeramente cónsul general y muy luego encargado de Negocios de la república de Venezuela cerca de las córtes de Francia y de los Países Bajos, el Sr. Torres Caicedo ha recogido por todas partes testimonios de estimacion y de viva simpatía.

“Hé ahí el hombre, señores; ahora, hé aquí al autor. De los tres volúmenes que se hallan sometidos á vuestra apreciacion, el primero es el que ofrece la marca mas profunda de la personalidad del escritor. El contiene y espone en nobles acentos los sentimientos, las aspiraciones, los pensamientos y los sueños de los veinte años; de esos dias fugaces que nuestros abuelos llamaban la bella edad. Es un tomo de poesía: *Religion, patria y Amor*, que canta la libertad, el progreso, la fé, el sacrificio y en caso necesario la utopia generosa. El Sr. Torres era jóven y aun no era diplomático cuando le escribió. El esplendor de las ideas morales y las bellezas cambiantes de la eterna naturaleza se reflejan en ese libro alternativamente.

“Los otros dos tomos que han exigido numerosas y difíciles investigaciones, y en los que alabaremos la importancia crítica y alta imparcialidad, ofrecen el sello de un espíritu verdaderamente filosófico, y encierran estudios serios y profundos sobre los hombres mas distinguidos de la América latina, muy poco conocida de nosotros, y donde se conservan, sin embargo, vivos y siempre dispuestos á renacer los gérmenes de la civilizacion occidental (la verdadera civilizacion), la que está fundada sobre el derecho y la verdad. No vacilo en decir que con esta publicacion el Sr. Torres Caicedo presta un señalado servicio no solo á su país, sino á todo lo que piensa, á todo lo que merece el nombre de hombre, á todo lo que repite con aquel esclavo que fué el genio mas suave, mas liberal y mas ilustrado quizás de la Roma patricia de los Escipiones:—*Homo sum: humani nihil á me alienum puto.*

HECHOS.

Misterios de la naturaleza.—Un sordo-mudo tuvo dos hijos, varón y hembra: aquel, sordo-mudo tambien, murió jóven; esta, que no tenia tal defecto, se casó con un hombre sano como ella y tuvo tres hijos, dos hembras sordo-mudas como el abuelo, y un varón sano. Este se casó con una jóven dotada de la palabra y del oido como él, y del matrimonio resultó un sordo-mudo; mientras que su hermana sordo-muda, que se casó con un hombre tambien sordo-mudo, tuvo un hijo sin este defecto. Hé aquí un ejemplo de los misteriosos é inesplicables arcanos de la herencia.

Aviso á los solteros.—El periódico inglés *The Freeman's journal* publica el siguiente curioso anuncio:

“Una señora jóven necesita marido; el lunes próximo á las tres de la tarde se pasará por espacio de media hora al extremo septentrional del *Merion square* dispuesta á recibir todas las proposiciones por escrito que tengan por conveniente entregarla. Para ser mas fácilmente conocida, llevará sombrero con velo de seda, y un cabás, que irá abierto para recibir los billetes que los pretendientes tengan la complacencia de poner en él con tal destreza que parezca no ser notado por la señorita.

Fiesta nacional.—La del 15 de Agosto fué celebrada en Paris con la solemnidad acostumbrada. Por la mañana se dispararon las salvas de artillería en el Hotel de los Inválidos, y las administraciones de beneficencia distribuyeron alimentos á las familias indigentes.

A la una fué celebrada en la catedral una

misa solemne á la cual asistieron las diputaciones de los grandes cuerpos del Estado y de las autoridades civiles y militares. Terminada la misa, se cantó un *Te Deum*.

Mientras que en las cercanías de los teatros se apiñaban los aficionados, siempre numerosos, á los espectáculos gratuitos, la esplanada de los Inválidos y la plaza del Trono, dos puntos opuestos de Paris, se cubrian de gente como por encanto, para ver disputar los premios de cucaña y asistir á los juegos y representaciones al aire libre.

En la Opera se representó la *Muda*. El triunfo fué para madama Duprez, y sobre todo para la señorita Vernon. No contento el público con aplaudir á la encantadora *Fenilla*, la esperó á la salida del teatro y le hizo una verdadera ovacion.

Una cantata intitulada *Méjico*, fué cantada por las señoritas Sax, Taisy y Godfrend, y los Sres. Dulaurens y Bonnesseur.

En la Opera Cómica se cantó tambien una cantata titulada *Despues de la Victoria*.

En el Odeon se representó *Andrómaca* y el *Barbero de Sevilla*, y en los demás teatros se leyeron estrofas ó cantaron cantatas juéditas.

En la esplanada de los Inválidos, luego que las cucañas quedaron desguarnecidas de sus premios y los teatros de pantomimas militares y de acróbatas terminaron sus representaciones ante millares de espectadores impertérritos á pesar de un calor abrasador, un magnífico globo se elevó majestuosamente á una altura inmensa.

A cosa de las ocho de la noche, todo Paris se iluminó súbitamente, como si una varita mágica hubiese inflamado en un instante esos innumerables focos de luz. Los edificios públicos estaban resplandecientes. La casa de Villa, por el gusto esquisito de su alumbrado, y la Torre de Saint Jacques, por la bella é inteligente distribucion de las luces que hacian resaltar la gracia majestuosa del notable monumento del antiguo Paris, llamaban particularmente la atencion.

El jardin de las Tullerías parecia verdaderamente un jardin encantado. En derredor del estanque mas inmediato al palacio, el aspecto de la decoracion era fascinador. La plaza de la Concordia y los Campos Eliseos, vistos del terrado de las Tullerías, deslumbraban al espectador. Jamás se habian esparcido con tal profusion tantos globos de fuego, tantos vasos de colores, tantas girándulas inflamadas, tantas arañas resplandecientes en combinaciones tan caprichosas como agradables á la vista.

Los fuegos artificiales fueron magníficos, y por último, á pesar del enorme gentío, la circulacion no produjo esta vez esas desgracias ni siquiera esos apretones y temible confusion que con frecuencia han convertido esta clase de funciones en teatro de desórdenes.

Diamantes de la corona de Portugal.—La venta de los diamantes de la corona, recientemente autorizada por las Córtes de Portugal, se ha realizado en el Banco de Lisboa. El principal adquirente ó comprador es un francés, M. Bernard, quien ha comprado los dos principales lotes por 3,500,000 francos. En el primer dia la venta produjo 1,800,000 francos. Estas piedras preciosas son procedentes del Brasil en su mayor parte: fueron traídas á Portugal en 1821, en el reinado de Juan VI. El total de los diamantes que se han puesto en venta importan 35,000,000 de francos. Dícese que una de las piedras que todavía está en bruto, cuando se haya pulimentado, escederá en valor y belleza á todas cuantas se conocen actualmente.

Experimento.—Acaba de tener lugar en Londres el primer ensayo de tubos neumáticos para el transporte de las cartas. Asistia á esta prueba el director general de correos é inventor de los timbres. Se lanzaron desde la estacion, plaza d'Easter, á la del Noroeste, calle de Shall Evaisall, varios paquetes, los cuales emplearon 55 segundos en llegar á su destino. Lord Stanley y Rowlan Hill atestiguaron el éxito completo del experimento, y han decidido que empiece muy pronto la expedicion de las cartas por los tubos neumáticos.

Sociedad de ladrones.—En Sydney (Nueva-Holanda) se ha descubierto por una casualidad

una gran sociedad de ladrones, á la cual envian desde Europa el producto de los robos, y se encarga de vender ó cambiar las alhajas por oro en polvo. Una señora que acababa de llegar á Sydney se paseaba por la mejor calle de la ciudad, cuando vió en la vidriera de un mercader de joyas un collar de gran precio, tan parecido á uno que le habian robado en Inglaterra hacia dos años, que no pudo menos de entrar en la tienda, y sin decir palabra, coger el collar, oprimir un pequeño resorte del candado y lanzar un grito de reconocimiento al ver un pequeño rizo de cabellos rubios, que besaba con amor y en medio de un torrente de lágrimas, que hicieron, primero ponerse encarnado de cólera y despues palidecer de temor al joyero. Referida la historia del robo, el joyero, en lugar de aceptar la proposicion de la señora de acudir á los tribunales, hizo una oferta mas sencilla, que fué dejar llevar el collar sin decir nada, á condicion de que se alejase cuanto antes. Esta generosidad dió en que pensar á la señora y dió parte á la policía de Sydney. Los magistrados se alarmaron, y las pruebas han hecho ver que todo cuanto tenia para vender el joyero es producto de robos cometidos, en su mayor parte en Londres y en Paris, hace unos seis años. Se dice que la asociacion para el robo tiene tambien remificaciones en Oriente. Las autoridades judiciales de Sydney han tomado parte en el asunto y han mandado fotografiar las alhajas mas notables de la tienda, y no se duda que muchas víctimas de los ladrones reconocerán sus bienes y los recibirán con gusto, no obstante su larga permanencia en Botany-Bay.

AVISOS

EL ROMANERO

DE LA

GUERRA DE AFRICA

PRESENTADO

A LA REINA D^a ISABEL 2^a Y AL REY SU AUGUSTO ESPOSO
POR EL MRQUES DE MOLINS.

Publicado de orden y á expensas de SS. MM. un tomo en 12^o—Contiene 22 romances y 4 apéndices en verso por el Marqués de Molins, el Duque de Rivas, D. José Amado de los Rios, D. Joaquin José Cervino, D. Antonio Flores D. Antonio Alcalá Galiano, D. Pedro de Madrazo, D. Ramon Campoamor, D. Juan E. Hartzzenbusch, D. Manuel Tamayo y Baus, D. Ventura de la Vega, D. Antonio Ferrer del Rio, D. Angel M.^a Dacariete, D. Leopoldo A. de Cuelo, D. Candelario Rosell, Don Tomás Rodriguez Ruiz el Marqués de Auñón, D. Antonio Arnao, Don Eduardo G. Pedrosa, D. Manuel Cañete, Don Antonio M.^a de Segbo D. Manuel Breton de los Herreros y D. Francisco Asenjo Barbieri.

De venta en la Librería de Acosta á 4 reales fuertes ejemplar.

GIRO DE LETRAS.

Sobre Madrid, Barcelona, Cádiz, Sevilla, Santander, Bilbao, Málaga, Valencia, Alicante, Cartagena, Ferrol, Coruña, Zaragoza y demas poblaciones de la Península é islas Baleares, Canarias y la HABANA, las giran en todas cantidades y á cortos dias vista.

F. M. Cestero y Comp.^a

Calle de la Cruz núm. 4

Imprenta del Gobierno.